



SIMPLE Y CLARO

REFORMAS DEL AUTORITARISMO

Por Elliot Velher

El 5 de febrero se conmemoró el 107 aniversario de nuestra Constitución. El evento tuvo lugar como cada año en el Teatro de la República en Querétaro. Como era de esperarse, el Presidente más demócrata de historia no acudió y dejó el mensaje claro; la Constitución le estorba.

Más tarde, alrededor de las 17 horas, AMLO realizó una ceremonia donde anunció un paquete de reformas constitucionales que remitió al Congreso de la Unión. Las reformas, llenas de veneno para la democracia y dotadas de fines electorales para este 2024, abren la puerta a dos cosas sumamente peligrosas.

La primera, permitirán que el Presidente intervenga de manera mediática en las elecciones de este año y, la segunda, abren el camino para que el autoritarismo represor se reinstale en México.

LAS REFORMAS VENENOSAS.

Entre las puertas que nos llevarían al autoritarismo encontramos la propuesta de eliminar los organismos autónomos, aquellos por los que durante décadas la sociedad mexicana luchó, incluso los fundadores de MORENA y el propio AMLO.

Desaparecer los organismos autónomos nos regresaría al periodo donde el PRI gobernaba sin oposición, donde controlaba el Congreso y las gubernaturas, donde asesinar a opositores era simple y sencillo, donde la prensa se encontraba controlada y donde no había manera de obtener información del manejo del dinero público. Ese es el México ideal de AMLO Presidente, pero contra el cual luchó AMLO opositor.

Por otro lado, el debilitamiento de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. El Presidente propone que el número de Ministros se reduzca de 11 a 9 y que sean elegidos mediante el voto popular. Esto a sabiendas que el electorado se encuentra controlado mediante los programas sociales que reparte año con año.

Lo grave de esta reforma es que, contrario a lo que se dice, no es un cambio democrático, si no por el contrario, se trata de un esquema que pondrá a los jueces, magistrados y ministros al servicio de los partidos políticos y del financiamiento del crimen organizado.

Como dato relevante es importante señalar que, en todo el mundo, solo un país elige a sus ministros y magistrados mediante el voto popular: Bolivia. Digamos que ese país no se caracteriza por sus dotes democráticos y por ser una potencia mundial. Las democracias más sólidas del mundo se han negado a elegir a sus jueces de los más altos niveles en ese esquema precisamente por los riesgos que implica a la imparcialidad e independencia.

Del mismo modo, insiste AMLO en militarizar el país. Propone -de nueva cuenta- incorporar a la Guardia Nacional a la SEDENA, administrativa y operativamente. Lo anterior ya había sido objeto de declaratoria de inconstitucionalidad por la SCJN, pero el presidente de izquierda mantiene su sueño de gobernar con el ejército.

Por supuesto que hay propuestas a las que nadie, ni la oposición podría negarse, pero también tienen una trampa. Por ejemplo, sería un absurdo que alguien se opusiera al aumento del salario mínimo, otorgar becas a todos los alumnos de escasos recursos, garantizar la pensión de adultos mayores y personas con discapacidad y reformar el sistema de pensiones.

El problema es que, el Presidente omite decir de dónde se obtendrán los recursos para esos proyectos. Hoy en día ya se agotó el dinero de los fideicomisos que durante décadas de

fueron construyendo para financiamiento de proyectos prioritarios, se acabó con las reservas nacionales, ya redujo la nómina y su costo a nivel federal y aun así no alcanza el dinero.

Expertos nacionales e internacionales en finanzas señalan que el derroche de la presente administración generará una crisis financiera en 2025 que, de no tomar medidas extremas, causará un alto impacto en las clases pobres.

Así las cosas, el Presidente lanzó así su último dardo mortífero a la democracia mexicana, buscando imponer su esquema de gobierno a la siguiente Presidenta de México, pretendiendo imponer el autoritarismo que durante décadas criticó como opositor pero que hoy anhela como Presidente.

Hoy ya no hay duda, en las elecciones de 2024 se juega México, su democracia, su sobrevivencia y el evitar dar el paso más cercano a convertirnos en una República Bolivariana, con todo lo que ello implica.

Como dato relevante es importante señalar que, en todo el mundo, solo un país elige a sus ministros y magistrados mediante el voto popular: Bolivia. Digamos que ese país no se caracteriza por sus dotes democráticos y por ser una potencia mundial



PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

INDEPENDIENTE

8

07/02/2024

OPINIÓN

